

## El Sol Ingresa En Aries

El 19 de Abril, el Sol ingresó en las estrellas fijas de Aries, el Carnero. La tarea de una nueva Astrosofía es conocer los astros de un modo apropiado para los seres humanos modernos, que pretenden elevar la inteligencia humana hacia la inteligencia cósmica una vez más. Esto significa el desarrollo de nuevas facultades cognitivas que no están sujetas a la consciencia objetiva de cerebro reflectivo, mas intenta elevar nuestro pensar hacia un pensar espiritual vivo, lo que es al mismo tiempo una comunión con los seres jerárquicos. En particular, relacionamos al pensar y su evolución en la humanidad con Aries. Pues aquí disponemos de una Imaginación cósmica de la cabeza y de lo que ella procede, hoy en día intrínsecamente ligada al cerebro. Con nuestro pensar, nos hemos alejado de su origen como pensamiento e inteligencia cósmica, y pasamos a experimentar la sensación de que nuestros pensamientos son creados e incluso almacenados en el cerebro. ¿Cómo podemos renovar y reunir nuevamente nuestro pensar con la naturaleza macrocósmica de Aries?

Tal como indicado por Rudolf Steiner:

*Nadie es capaz de desenvolver una astrología por medio de una investigación mental o empírica, como se la llama hoy en día. Si aquellos que eran iniciados en los antiguos Misterios hubieran sido cuestionados si sería posible aprender de astrología basándose en investigaciones y pensamientos, hubieran respondido: sería tan imposible como pretender revelar los secretos de un hombre que no los expone... y experimentar circunstancias astrológicas por vías del pensar o de experimentos u observaciones, habría sido para estos hombres de antaño tan absurdo como investigar los secretos de*

*otro ser humano a través de una investigación. Puesto que ellos sabían que solamente los dioses conocían los secretos del mundo estelar: los dioses o, como ellos les llamaban, las Inteligencias cósmicas. Una astrología real y verdadera dependía de que el hombre alcanzase a comprender a estas Inteligencias cósmicas... Todo aquello que fuera una astrología en tiempos antiguos era el resultado de esa relación con dichas Inteligencias cósmicas. (Centros de Misterios, conferencia XIII)*

Pero ¿qué es una inteligencia cósmica? Rudolf Steiner nuevamente:

*¿Qué es la inteligencia? Estas generalizaciones abstractas no existen en realidad. 'Inteligencia' significa la conducta de la relación mutua entre las jerarquías superiores. Lo que hacen, lo que las relaciona unas con otras, lo que significan unas para otras –tal es la inteligencia cósmica. (Relaciones kármicas, Vol. III, onceava conferencia)*

Entonces, para elevar nuestra consciencia hasta una participación con la inteligencia cósmica significa trabajar por Micael, transformar la inteligencia terrestre en cósmica. Es comenzar a participar conscientemente junto con los seres del mundo divino, comenzando con nuestro propio ángel. Esto se logra cuando seguimos un camino cognitivo que cultiva los órganos espirituales de la consciencia, y es entonces cuando comienza la verdadera obra humana de convertirse en hermanos de los dioses. En la cabeza, entre las cejas, se ubica el órgano de esta nueva percepción, el chakra de Júpiter, que unifica nuestra consciencia con aquella de los seres superiores.

Un modo fundamental de comprender el significado más profundo de la inteligencia/Aries fue indicado por Willi Sucher. En su Isis Sophia I, desarrolla los ciclos evolutivos según fueran descritos por Rudolf Steiner en su 'Ciencia Oculta en esbozo', y los relacionó con el zodiaco. Un estudio de esta obra puede conducirnos a una penetración más profunda dentro de la actividad jerárquica sobre el zodiaco, y por lo tanto a una nueva relación con la inteligencia cósmica por detrás de los astros, hacia 'la conducta de la relación mutua entre las jerarquías superiores'.

Willi Sucher describe la actividad de los seres relacionados con Aries, dentro del contexto de los primeros comienzos en el Antiguo Saturno:

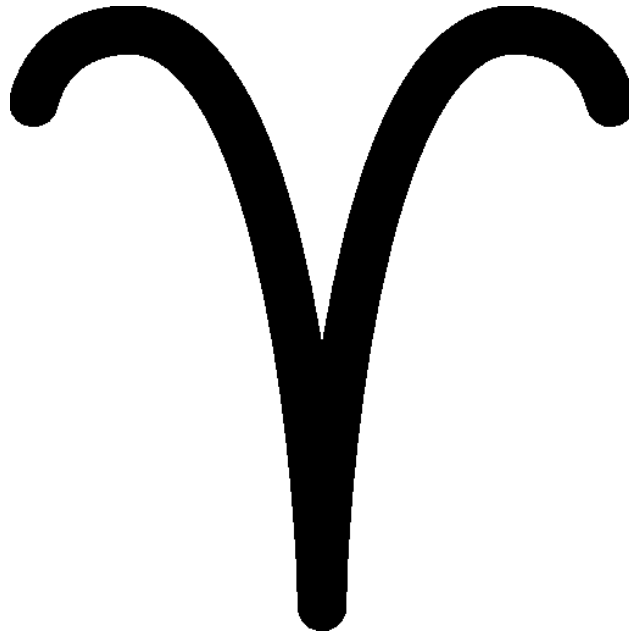
*El Carnero es el primer signo del zodiaco. Se ubica en el cosmos como el símbolo de algo semejante a un nuevo comienzo. Los Peces son la última constelación y, por ende, significa algo que ha llegado a su fin, a una cierta perfección. DE aquí que podamos ver en Piscis a la imagen conmemorativa del gran acto sacrificial de la voluntad, ejecutado por los Tronos. Tras un largo desarrollo 'interior' o puramente espiritual, ellos alcanzaron un punto en donde una parte de su propio ser había llegado a ser tan perfecto que pudieron sacrificarlo... de todos modos, no debemos imaginar que un tipo de proceso tan gigantesco se vea 'fijado' solamente en la memoria cósmica de Piscis. Estamos hablando de rondas evolutivas, de intervalos de tiempo inconmensurables que se hallan en la frontera más lejana del concepto del tiempo en términos humanos. Debemos imaginar a estos ciclos o rondas de tiempo comprendiendo la totalidad del zodiaco. El desarrollo interior de los Tronos podría expresarse como un movimiento a través de todas las constelaciones, partiendo desde Piscis, continuando por Acuario, etc., hasta alcanzar una especie de maduración o clímax y que luego es sacrificado... así, en la progresión del zodiaco desde Piscis a Aries deberíamos leer el grabado del sacrificio de la voluntad de los Tronos y la actividad de los Kyriotetes o Espíritus de la Sabiduría. Esto constituyó la primera ronda del Antiguo Saturno. ¿Cómo puede leerse el obrar de estos espíritus en Aries? Su nombre sugiere que están ligados con la sabiduría divina. Los Tronos proporcionaron el primer ímpetu, y a través de su sacrificio crearon el*

*cáliz de toda existencia posterior. La sabiduría más elevada fue luego necesaria para moldear ese cáliz (la totalidad de la criatura) según las intenciones premeditadas y los propósitos de la divinidad superior ... Es esta 'vida' o 'idea' pero extendida en la totalidad de la evolución cósmica entre el pasado y el futuro lo que debemos suponer sobre los Kyriotetes como portadores del plan divino, la sabiduría divina viviente como un ser. Por lo tanto, es aconsejable imaginar esta actividad planificadora de los Kyriotetes como una totalidad absoluta de los núcleos espirituales de los arquetipos de vida cósmica. Desde el poder de esta dignidad jerárquica, los Kyriotetes elaboraron la substancia del mundo del Padre Divino. La investigación espiritual revela que ellos no fueron capaces de permear con vida aquel cuerpo celeste todavía, consistente de voluntad solamente ... La actividad de los Kyriotetes no pudo ser asimilada por el Antiguo Saturno. En su lugar, un cierto reflejo cual espejo fue creado y de todas maneras tuvo ejerció un profundo efecto allí. Naturalmente, resulta muy difícil imaginar lo acontecido. Allí están aquellos núcleos arquetípicos plenos de potencial espiritual para todo tipo de manifestación vital, siendo elaborados por la acción de los Kyriotetes sobre el cuerpo celeste del Antiguo Saturno. Sólo pueden existir como reflejos en ellos, viendo su acción lanzada hacia la periferia de aquel 'astro'. ¿Dónde podemos hallar en el mundo actual algo que semeje a dichos acontecimientos del pasado? La función de cerebro humano es una recapitulación de los sucesos durante la primer ronda del Antiguo Saturno. Decimos que gracias a la capacidad cerebral somos seres pensantes. Disponemos de un cierto contacto con el mundo externo por medio de los órganos sensorios. Con nuestros pensamientos concebimos la naturaleza de los objetos que nos rodean, pero vivenciamos una y otra vez que dichos pensamientos son como entidades sombrías que van y vienen. En un cierto sentido, están conectados con la sabiduría inherente al mundo objetivo, pero nos damos cuenta de que estos pensamientos no son más que reflejos de una realidad a la cual no tenemos acceso directo. Esta es una situación similar a la del Antiguo Saturno, sólo que a un nivel completamente distinto de nuestra existencia microcósmica.*

De esta descripción de Willi Sucher podemos descubrir el significado profundo por detrás de Aries y su rol en la evolución humana. Fue durante la época cultural greco-romana que el punto vernal se ubicó en Aries. Dicha época comenzó en el año 747 DC, cuando los seres humanos aún disponían de un pensar parcialmente clarividente o consciencia pictórica. Pero luego comenzó a emanciparse hacia una consciencia intelectual o conceptual. El concepto del ciudadano, del ego individual, fue un producto de esta nueva consciencia y sus capacidades intelectuales móviles. Fue también durante esta época que se produjo un giro en el tiempo, el Misterio del Gólgota, la encarnación del Logos. Esta fue la base fundamental para un cambio radical que puede tener lugar en los seres humanos, su reunión con el mundo cósmico de las jerarquías a partir de la libertad.

El símbolo de Aries indica la línea del entrecejo que desciende hasta la nariz, una imagen tanto del desarrollo del cerebro como de la encarnación del Yo. Recién con el giro provocado por la encarnación y la resurrección del Cristo, puede que logremos ver un nuevo gesto en esta imagen. En lugar de una encarnación descendente según el movimiento sugerido por el símbolo, podemos imaginar un impulso que se expande hacia una consciencia superior del ser humano macrocósmico. Esta renovación de la imagen debe convertirse en un símbolo de la nueva dirección de Aries, de la cognición humana. El espejo del cerebro, los pensamientos ensombrecidos ya no nos son de utilidad para continuar evolucionando. Un nuevo pensar que surja por medio de una cognición espiritual hacia la 'sabiduría viviente' de los Kyriotetes, modifica la dirección del pensar y revierte el gesto del símbolo de Aries. Puede incluso considerarse al chakra de Júpiter en medio de los ojos (véase imagen de portada) como insertado dentro de las curvas del entrecejo, cual transformación del pensar en marcha. La esfera de

Júpiter en sí misma, como memoria del Antiguo Sol, posee de por sí una profunda conexión con la actividad de los Kyriotetes o Espíritus de la Sabiduría, de ese mundo de la sabiduría vital creativa.



De todas maneras, no puede tratarse de un camino cognitivo solamente. Debe ser al mismo tiempo un camino de desarrollo moral del amor. En la Ciencia Oculta, Rudolf Steiner menciona: 'el amor es el fruto de la sabiduría que renace en el ego'. Gracias a la encarnación del Cristo, el camino hacia la sabiduría queda unido al del amor. Es el punto en donde ocurre la inversión, el reverso del descenso de la inteligencia humana por mérito de la resurrección, ascendiendo ahora hacia una comunión con las jerarquías, siendo ahora el hombre quien ofrece algo nuevo al mundo de los astros, el mundo de los seres divinos.

En 'La búsqueda por una nueva Isis', Rudolf Steiner dice: 'éste es el Misterio de la humanidad moderna; Isis-María fue muerta y ha de ser hallada, al igual que Isis quiso hallar a Osiris; pero ella ha de ser buscada en las amplitudes del espacio cósmico por medio de la fuerza que nos ofrece el Cristo, de entregarnos a Él del modo adecuado'. Esta nueva fuerza es la del amor. El Cristo obrará sobre el ser humano, pero no desde el amor como sentimiento sino como el poder transformador del amor, la fuerza de la resurrección.

Esta fuerza del amor por la cual se instauraron los nuevos Misterios en la Tierra, es la esencia de los contenidos de las conversaciones con el Resucitado durante los cuarenta días entre Pascuas y la Ascensión. Este y todos los años (con ciertas variaciones) el Sol atraviesa Aries a lo largo de esos cuarenta días pascuales. Este año, ingresa en Tauro el Domingo luego de la Ascensión el 10 de mayo. Intentemos pues profundizar en estas Pascuas nuestra relación con las estrellas de Aries, transformando nuestro pensar gracias al poder de la resurrección, traído a la Tierra por Aries o el Cordero de Dios, para así reunirnos con la Sofía del Cristo.

Jonathan Hilton, en representación del Astrosophy Research Center.

traducido por Diego Milillo